



GRÁFICA LP

Jaime Romero Guáqueta
jormerog@poligran.edu.co

Históricamente, el disco fonográfico se constituyó como el segundo formato de reproducción de audio que se comercializó al público, con un éxito apreciable y sellando el destino del primer formato de grabación, el cilindro fonográfico.

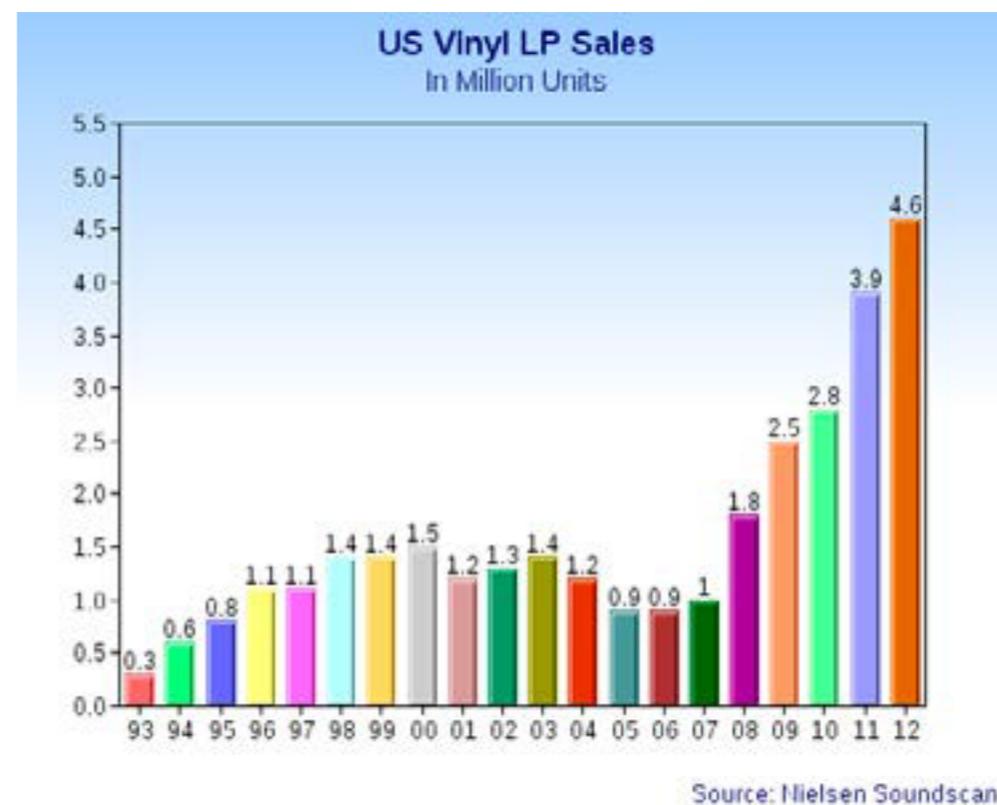
Como objeto, los primeros discos fonográficos estaban fabricados de diversos materiales, aunque el más exitoso fue el denominado *shellac*, constituido por una mezcla de una goma de origen vegetal con algunos minerales (entre los que destaca el carbón mineral). Aunque su apariencia es la del plástico, el *shellac* no posee la flexibilidad de este, siendo bastante quebradizo y delicado. El disco se presentaba generalmente protegido por una simple funda de papel cuya gráfica impresa no hacía alusión al propio disco, sino a la casa productora.



La funda contaba con un agujero central que permitía ver la etiqueta de la misma forma, en la que aparece impresa la información de la grabación (generalmente un tema musical), el intérprete y el autor, en una plantilla genérica que se utilizaba sin diferenciación para todas las grabaciones de una misma casa productora.

Desde su introducción, en 1901, y hasta finales de los años 1980's, el disco fonográfico fue el formato de reproducción de sonido más importante y exitoso, habiendo llegado a un impresionante refinamiento de calidad, tanto por los materiales de su fabricación (se cambió el *shellac* por el poli-vinyl-acetato, conocido sencillamente como vinilo), como por la tecnología de registro y lectura inherente, además de que la presentación evolucionó de manera que el disco se presentaba con un empaque con forma de carpeta u otros más originales, cuya gráfica (que es el asunto que me interesa destacar en este artículo) estaba diseñada específicamente para cada caso.

Para la década de 1990's el disco fonográfico de vinilo dejaría su privilegiado lugar en el mercado al formato que desde los años 1970's venía en auge: el disco compacto digital o CD, y aunque el vinilo no dejó de venderse y negociarse, todo parecía indicar que su muerte era inevitable. Sin embargo, a principios del presente milenio, y en contra de las predicciones, los audiófilos del mundo entero le han venido concediendo cierta preferencia al formato del disco fonográfico de vinilo, incluso por encima de los novedosos formatos y formas que la tecnología digital impone (*.mpeg o mejor conocido como MP3) determinando así un renacimiento del mítico formato. Dicha preferencia está justificada por un lado por la mera nostalgia y cierto encanto en el uso de los artefactos y equipos que décadas atrás causaban furor, y por otro lado (y más importante aún) por la calidad de las pistas de audio que ofrece el disco de vinilo. No es de extrañar entonces que las ventas de los discos de vinilo experimenten un nuevo auge comparable al que se tenía en los 1970's. Baste con ver en el siguiente cuadro el crecimiento en ventas de grabaciones de vinilo desde 1993 hasta 2012:



La experiencia al extraer el vinilo de su funda... [], se traduce en una cierta fascinación táctil y visual que hace parte del disfrute que los fanáticos de este formato persiguen.

Y valga decir que, según la compañía de análisis de datos, NIELSEN, en 2018 la venta de grabaciones en disco de vinilo ascendió a 14,32 millones de copias.

Más allá de este favoritismo de los audiófilos, el auge del disco de vinilo conlleva un beneficio extra para el usuario y, por extensión, para los diseñadores. Se trata de un aspecto que se había perdido o en el mejor de los casos no alcanzaba el valor que representaba otrora, como es la gráfica de las fundas o “portadas” de los discos de vinilo. Este es un componente fundamental, siendo de hecho una de las razones principales para el renacimiento del vinilo, no solo como formato de grabación de audio, sino como **objeto**. No hay que olvidar que la escucha del disco de vinilo está rodeada de una cierta “ceremonia” que implica una interacción fundamentalmente diferente de la que proponen los dispositivos tecnológicos contemporáneos. La experiencia al extraer el vinilo de su funda (procedimiento que debe realizar con extremo cuidado, si se pretende conservar la integridad del disco por un largo tiempo) y la acción de contemplar la gráfica impresa de la carpeta, se traduce en una cierta fascinación táctil y visual que hace parte del disfrute que los fanáticos de este formato persiguen.

Mucho se habla en las redes virtuales acerca de la calidad superior en la reproducción del sonido que ofrece el vinilo; sin embargo, esta circunstancia es tan cierta como relativa, pues para extraer dicha calidad es necesario contar con costosos equipos de sonido Hi Fi, siendo así que los giradiscos (tocadiscos o tornamesas) de menor costo ofrecen una pésima reproducción de sonido que podría llevar a pensar a quien los utiliza que la afirmación de la calidad del vinilo es falsa. Esto por no hablar de la calidad misma del vinilo en cuanto a la

materia prima que lo constituye y los procesos que intervienen en su registro y producción.

Dejando de lado la calidad del audio, que en definitiva no es el asunto central de este artículo, es posible que en última instancia sea más relevante la cualidad del disco de vinilo como objeto que por su calidad de sonido, sin dejar de lado que efectivamente un disco de vinilo fabricado con procedimientos adecuados y reproducido en equipos “Hi Fi” ofrece una calidad de sonido superior a la mayoría de otros formatos de reproducción, incluyendo las grabaciones digitales de CD. En consecuencia, es interesante apreciar en el mercado cómo la gráfica de la carpeta de los discos de vinilo es un aspecto que en no pocos casos brinda un valor agregado que trasciende más allá del contenido audible que lo justifica, y que merece, sin duda alguna, ser resaltado y apreciado por el diseñador, más aún en un momento en el que pareciera que todo lo gráfico está condenado a la virtualidad.





Como muestra de las posibilidades que las carpetas, fundas, etiquetas y otras particularidades que ofrece el disco de vinilo, cabe mencionar algunos casos interesantes (unos más conocidos que otros):

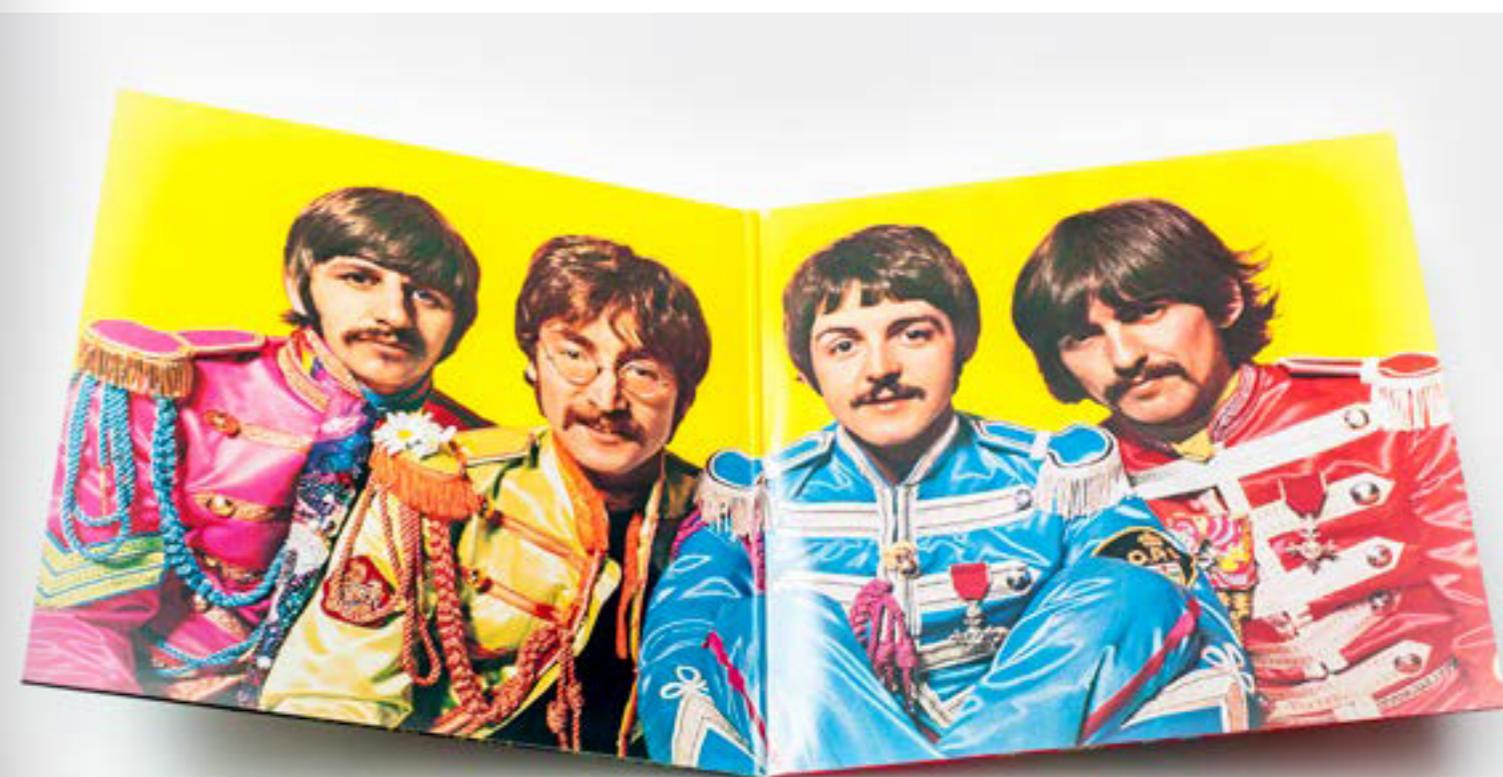
Artista: The Beatles

Álbum: Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band

Fecha de lanzamiento: 26 de mayo de 1967

Con poco más de 50 años cumplidos desde su lanzamiento, este conocido álbum, el 8° de The Beatles, es considerado uno de los primeros trabajos musicales basado en un concepto y con una cierta unidad, dado que anteriormente la mayoría de discos de larga duración (o LP por sus siglas en inglés de *Long Play*) no funcionaban como un álbum propiamente dicho, sino como una recopilación de temas de un mismo artista. La gráfica de la carpeta de este trabajo fue encargada a los artistas [Peter Blake](#) y Jann Haworth, con la idea de reflejar la unidad conceptual del trabajo. Aunque su gráfica nos puede resultar hoy en día bastante conservadora, en su momento determinó una forma diferente de abordar el diseño gráfico para un trabajo musical.

La carpeta se presenta en forma de doble portada o *gatefold* en la que se aprecian varias fotografías especialmente planeadas y producidas para la portada del álbum, bajo el concepto de la Banda de Corazones Solitarios del Sargento Pimiento, una especie de alter ego de la banda original, The Beatles. Este aspecto, de por sí, ya le da un carácter gráfico particular al álbum, sin embargo, como extra, en el interior de la carpeta, junto a la funda de papel que contiene el vinilo, se encuentran varias láminas con dibujos para recortar y armar un diorama de la banda, una verdadera novedad para la época.





Artista: Queen

Álbum: Jazz

Fecha de lanzamiento: 10 de noviembre de 1978

A partir del mítico álbum de Sgt. Pepper, muchos otros músicos empezaron a realizar trabajos con ejes conceptuales o estilísticos bien definidos y, consecuentemente, eso se reflejó en la gráfica de las carpetas. En el caso de Jazz, el trabajo de diseño estuvo a cargo de —, quien propone una carpeta de tipo *gatefold*, pero no ofrece fotografías en su exterior. A cambio, un geométrico diseño adorna la portada, exaltado por el uso de tintas especiales fluorescentes y estampado en alto relieve. Aquí, claro, la experiencia de quien adquiere el disco es no sólo visual, sino también táctil. Para rematar el diseño, aparte de la fotografía monocromática que adorna la cara interna de la carpeta, en interior se halla un cartel plegado que no presenta más diseño que el de una fotografía de mujeres ciclistas desnudas, sin texto ni algún otro elemento gráfico.



Artista: Rolling Stones

Álbum: Some Girls

Fecha de lanzamiento: 9 de junio de 1978

Presentado en una doble funda (no “*gatefold*”), una contenida dentro de la otra, el diseñador aprovecha un troquel para combinar de forma interactiva las imágenes de la funda externa con las de la interna. El original diseño apropia el lenguaje gráfico de los avisos de promociones de las revistas de los años 1970’s, particularmente en este caso de los catálogos de ropa interior femenina, que por economía de costos y de espacio, se imprimían en monocromía y atestando el texto en unos pocos centímetros cuadrados. Un excelente diseño inspirado por la popularidad de un pobre diseño como es el de los catálogos impresos.



Artista: Rod Stewart

Álbum: Da Ya Think I'm Sexy? (Super-sencillo)

Fecha de lanzamiento: 24 de noviembre de 1978

Este disco es particularmente interesante, ya que el desarrollo de la parte gráfica no se centra en la funda del disco, que es una funda genérica en la que se vendían la mayoría de discos super-sencillos. Los discos sencillos son generalmente de 7 pulgadas de diámetro (17,8 cm), se reproducen a una velocidad de 45 rpm (revoluciones por minuto) y contienen un tema musical por cada lado del disco (de ahí su denominación de sencillos, pues los discos de larga duración contienen de 3 a 9 temas por cada lado). En el caso del super-sencillo, el disco mide 12 pulgadas de diámetro y se reproduce a 33 rpm., pero al igual que el sencillo, sólo cuenta con un tema musical por cada lado. La gráfica de esta pieza se centra en el vinilo, que posee color y textura que hacen alusión a los estampados de las mallas que solía vestir Rod Stewart en los años 1970's. Como se verá, este tipo de aplicación gráfica es hoy en día más usual y menos conservadora.



Artista: Danny Elfman (productor)

Álbum: Banda sonora de la película The Nightmare Before Christmas

Fecha de lanzamiento: 12 de octubre de 1993 (película), 24 de octubre de 2006 (picture disc)

Este es un ejemplo de *picture disc*, que es igualmente utilizado por las casas disqueras como versión del disco en edición limitada o especial. La gráfica está impresa sobre la superficie del vinilo, aunque cabe señalar que el procedimiento utilizado en la actualidad para obtener este resultado, consiste en la transferencia por calor de una fina película de vinilo que contiene la imagen, resultando como efecto secundario en una pérdida de la calidad del sonido. En el caso del picture disc de Rod Stewart, la imagen va “embutida”, como en un emparedado, en medio del vinilo, que para el caso es transparente, por lo que el sonido no se ve afectado. Aun así, el disco es adquirido como objeto de exhibición más que por su calidad de sonido.



Artista: varios – Vinylmoon (productora)

Álbum: varios

El caso de Vinylmoon es un ejemplo de una nueva forma de adquirir los discos de vinilo, basada suscripción. Los casos anteriores hacen referencia a trabajos discográficos clásicos y reconocidos, mientras que, en este caso, se aprovechan las ventajas que ofrecen las más recientes tecnologías y medios para ofrecer discos que trasciendan realmente como objeto. Vinylmoon representa un nuevo modelo de distribución de música que se hace exclusivamente por suscripción y que permite a los miembros acceder a discos de vinilo exclusivos que no está de venta al público en general. No me refiero a un único trabajo discográfico, sino a todos los que Vinylmoon produce, pues todos ofrecen un trabajo de diseño gráfico excepcional ante el cual los casos anteriores se ven conservadores y sencillos. La música es muy variada, siendo como regla general de artistas relativamente desconocidos, que provienen de cualquier parte del mundo y de cualquier género musical. Algunos trabajos son de un artista específico, otros son selecciones de varios artistas. Para cada trabajo se contrata a un artista gráfico que se encarga del diseño de la carpeta, el vinilo y cualquier otro elemento, ya que no se plantean límites a la propuesta gráfica. He aquí dos ejemplos (para ver la totalidad de los trabajos de Vinylmoon se puede visitar <https://www.vinylmoon.co>):

Pink Portals (mayo de 2017)

recopilación de varios artistas.

La gráfica fue encargada a Alex Kuno, y se presenta como una carpeta cuyo exterior dorado oculta una elaborada ilustración a la que se accede raspando con una moneda la superficie dorada (como en las boletas de “raspa y gana”). La cara interior de la carpeta contiene otra ilustración en la misma línea de la portada. El disco de vinilo es de color rosa en base transparente (pink) y posee una textura marmolada (esta textura es únicamente visual, no táctil). El disco viene acompañado por un librito con ilustraciones, fotos y la información de los temas musicales y los artistas.

Orbiting (septiembre de 2015)

Al igual que el anterior, se trata de una recopilación de temas musicales de varios artistas. El trabajo gráfico fue encargado al artista Joseph Veazey. La cubierta frontal consta de diez orificios cortados a troquel a través del material mate completamente impreso en negro. Un claro brillo UV marca las trayectorias orbitales de planetas con círculos concéntricos finos impresos. Los planetas dejan ver las caras interiores de manera que adquieren colores sólidos que corresponden a los colores del sol y sus planetas. La carpeta se abre para revelar una ilustración completa de astronautas que toman un viaje a través de la galaxia, con varias pantallas de colores e indicadores que se muestran a través de la cubierta. La cara interna tiene tres pequeños orificios troquelados que muestran a través el número de pista, el artista y el título de la canción cuando se saca de la carpeta. El disco en sí es de vinilo gris vetado como la luna, y la carpeta también viene con una pequeña hoja adhesiva con otros objetos que podrían aplicarse en la cubierta o fuera de la ventana del astronauta.

Vale apuntar que el modelo de Vinylmoon no es exclusivo, y que en la internet se encuentran otros casos similares, entre los que cabe destacar el de Feedbands, que funciona de la misma manera (<https://feedbands.com/>).





Artista: Lary

Álbum: *Future Deutsche Welle*

Fecha de lanzamiento: 2014

Este álbum doble del género Hip Hop, pertenece al artista alemán alemán Lary. El trabajo de la gráfica fue encargado a la agencia gráfica typeholics.com. Se trata de un *picture disc* cuyas imágenes de las 4 caras (2 lp) contienen un efecto de animación que funciona con la luz artificial. Aunque el efecto es simple, ya que se trata de una serie de imágenes secuenciales de un cuadro a cuadro de película, el efecto solo se logra observar cuando se ilumina con luz artificial fluorescente o estroboscópica. En el siguiente vínculo puede apreciarse el efecto: <https://www.youtube.com/watch?v=oJUdks9DWuA>

48



LARY | FUTURE DEUTSCHE WELLE

Aparte de estos ejemplos, existe miles o tal vez millones de soluciones gráficas para las carpetas o cubiertas de los discos de vinilo, algunas más interesantes que las señaladas aquí, pero lo cierto es que los diseñadores gráficos pueden encontrar en este campo y en otros semejantes posibilidades de trascender a ese entorno digital-virtual al que parece condenada la experiencia visual de nuestros días. Por ahora invito a los lectores a disfrutar de las cualidades auditivas, táctiles, visuales, interactivas e incluso olfativas que nos ofrece el mundo de los discos de vinilo.